

## "¡Es hora de hablar! El compromiso de todas las personas para mejorar la vida de los niños trabajadores"

Dos jóvenes representantes de Indonesia hablaron acerca de su situación como niños trabajadores frente a empresas líderes internacionales y científicos en el Global Child Forum en Estocolmo el 11 de abril de 2018:

"Mi nombre es **Kesia**, tengo 17 años. Vivo con mis padres en los suburbios de la ciudad de Medan, en Indonesia. Vivo con mi padre, que es guarda de aparcamiento, mi madre, que es chatarrera, y mi hermana menor, de 13 años, que estudia en segundo año de la escuela intermedia. Ella también trabaja de chatarrera. Yo comencé a trabajar en la calle cuando tenía 10 años. Trabajo porque mis padres se esfuerzan mucho para pagar los gastos de nuestra escuela y, como tengo miedo de dejar los estudios, decidí trabajar con mi madre.

En un principio, trabajaba como cantante callejera. Estaba muy cansada porque tenía que trabajar bajo el sol todos los días. Además, mis compañeros de escuela me hostigaban. También me preocupaba que la Policía Civil me arrestara. Trabajé como cantante callejera durante tres años.

Después, trabajé como vendedora ambulante. Sin embargo, como tenía que competir con otros vendedores ambulantes, mis ingresos eran muy bajos. Por eso, cambié de trabajo y empecé a trabajar como chatarrera con mi madre.



Juntas, recolectamos basura. Cuando trabajo, me enfrento al riesgo de accidentes de tránsito y reprimendas. También me canso porque voy a la escuela por la mañana y trabajo por la tarde y no tengo tiempo suficiente para descansar.

Sin embargo, el trabajo también tiene sus beneficios. Cuando trabajo en la calle, conozco a mucha gente y me he hecho amigos. Me siento orgullosa y feliz porque puedo ganar mi propio dinero para la escuela. También aprecio más a mis padres ya que me doy cuenta de lo duro que trabajan para ganar dinero.

Mi nombre es **Fauza**, tengo 17 años. Vivo con mis padres cerca de la estación de autobuses Pinang Baris, esta área es el límite entre los suburbios y la ciudad Medan central.



Vivo con mi padre, que es conductor de autobús, y mi madre, que vende yogur. Tengo una hermana de 12 años, que estudia en la escuela intermedia, y dos hermanos, que estudian en la escuela primaria. Dejé los estudios porque me peleé con un amigo, pero, cuando decidí regresar, mis padres no podían pagar los gastos, así que tomé el programa igualitario para presentarme al certificado de escuela intermedia.

Hasta ahora, he hecho diferentes tipos de trabajo para ganar dinero para sustentar a mi familia. Solía trabajar como limpiador de autobuses. Limpiaba autobuses de la mañana a la noche. Sin embargo, como el trabajo me hacía vulnerable a los accidentes de tránsito y el abuso, en especial por la noche, decidí renunciar.

Después, trabajé como transportador en una estación de rellenado de agua potable. Descubrí que era un trabajo bastante fácil. Por desgracia, un día, estuve en un accidente de tránsito y mi empleador me despidió por el accidente.

Después, trabajé en una empresa de serigrafía. El trabajo era muy cansador porque tenía que subir y bajar las escaleras para transportar los 15 kilos de materiales cinco veces por día y tenía miedo de caerme, pero seguí trabajando para ayudar a mi familia. Me decidí a seguir trabajando en la empresa de serigrafía aunque el salario era menor. Lo bueno de trabajar en la empresa de serigrafía es que ya no tengo que trabajar bajo el sol y que puedo trabajar con gente amable y divertida.

## **La participación en la campaña "¡Es hora de hablar!"**

En septiembre de 2016, tuvimos la oportunidad de ser parte de la campaña "¡Es hora de hablar!". La primera vez que me involucré en la campaña ¡Es hora de hablar!, tenía miedo, sin embargo, después de participar en la primera reunión, me motivé a aprender más acerca de los derechos de los niños, en especial los derechos de los niños trabajadores. También me alegré porque pude conocer más gente y tener más amigos. Hemos aprendido muchas cosas, en especial sobre los niños trabajadores y nos hemos sentido conectados a otros niños trabajadores de todo el mundo.

A través de ¡Es hora de hablar!, más de 1 800 niños trabajadores de 36 países pudieron compartir sus visiones y mensajes. Los niños compartieron sus diferentes razones y motivos para trabajar. Trabajan porque sus familias son pobres. También trabajan para ayudar a sus padres a hacer su trabajo en el hogar, así pueden terminar más pronto y ganar más dinero. Algunos niños trabajan para conseguir nuevas herramientas y experiencias. Algunos trabajan para pagar los gastos educativos. A veces, los niños trabajan porque sus padres están enfermos o muertos, entonces tienen que trabajar para satisfacer sus necesidades básicas. Algunos niños están orgullosos de su trabajo porque pueden ayudar a sus padres.

En Indonesia, somos parte del Comité Asesor de Niños para ¡Es hora de hablar! Hemos participado en reuniones para hacer recomendaciones de políticas y programas para mejorar las vidas de los niños, no solo de Indonesia, sino de todo el mundo. Nos reunimos con ministros del Gobierno en Yakarta para compartir nuestras experiencias y mensajes. Los mensajes incluyen la protección del trabajo peligroso y el mayor acceso infantil a la educación y los servicios de salud de calidad sin discriminación. También esperamos que el Gobierno cree ciudades amables para los niños. Algunos trabajamos en lugares peligrosos

hasta la noche tarde. Por eso, esperamos que el Gobierno haga políticas para asegurar que los niños estén protegidos del abuso y la explotación.

## Qué deben hacer los Gobiernos para apoyarnos

Pensamos que el Gobierno tiene que ofrecer programas de desarrollo más justos en zonas urbanas y rurales para que todas las familias tengan acceso a buenos servicios y buenos empleos. Esto ayudaría a evitar que los padres abandonen sus pueblos para ir a trabajar a la ciudad. También es importante proporcionar a los padres de las herramientas necesarias para permitirles dirigir su propio negocio y asegurarse de que no dependerán de otros.

En nuestra reunión con los ministros del Gobierno en Yakarta, hablamos sobre cómo las empresas tienen un papel importante para mejorar la vida de los niños. Las grandes empresas no deberían amenazar a las pequeñas empresas porque esto dificulta que



Kesia y Fauza con Su Majestad el Rey Carlos XVI Gustavo, Su Majestad la Reina Silvia y todos lo oradores. © Global Child Form

nuestros padres y familiares tengan buenos ingresos. Las empresas grandes deberían encontrar maneras de apoyar a las empresas pequeñas y capacitar con herramientas a los padres y a los jóvenes de las familias pobres para que podamos satisfacer nuestras necesidades y cumplir nuestros sueños.



En otras consultas de ¡Es hora de hablar!, algunos niños trabajadores de diferentes partes del mundo compartieron mensajes para mejorar la capacitación en herramientas educativas y vocacionales. Las empresas pueden apoyar la educación de calidad para todos los niños. El sector empresarial también puede compartir y usar sus ganancias para apoyar capacitaciones de herramientas de vida y proporcionar capital comercial para que los niños discapacitados y los que abandonan la escuela puedan mejorar sus vidas.

El Gobierno también tiene que hacer una política o una ley sobre el trabajo infantil que incluya reglas para el sector empresarial de modo que garantice que protegerá a los niños del abuso y el trabajo riesgoso y no los explotará. Las empresas no deberían permitir que los niños hicieran trabajos peligrosos o pesados. Los niños no deberían ser explotados: no debería pedirse a las niñas y los niños que trabajen muchas horas ni pagarles salarios bajos. Si trabajamos, deberíamos recibir salarios justos y las condiciones laborales deberían mejorarse.

**Tenemos el sueño de que haya esfuerzos conjuntos entre los niños, las familias, las comunidades, los Gobiernos y el sector comercial para promover y cumplir los derechos de los niños.**

Recomendamos a las empresas que escuchen a los niños trabajadores como nosotros porque, hasta ahora, los trabajadores adultos son más apreciados y priorizados que los trabajadores infantiles. También esperamos que nuestra voz sea escuchada y nuestro trabajo apreciado. Los niños también son parte de las empresas, como consumidores y trabajadores, incluyendo los trabajadores indirectos que ayudan a sus padres a hacer el trabajo en su hogar.

Queremos mejorar la calidad de vida de los niños, en especial la nuestra, la de los niños trabajadores.